

Nuestro Católico Generalísimo y su digno Gobierno a tono con el sentir del alma española, han suprimido el Carnaval

¡Muy bien Hecho! No es esta la hora de bailes y diversiones, si no la de orar y luchar bravamente hasta reducir a la nada a los enemigos de Dios y de España.

Málaga la mártir ha caído en poder de nuestro Glorioso Ejército. Para el Ilustre D. Gonzalo Queipo de Llano, el título de Salvador de Andalucía y el cariño inmenso de todos los españoles.

Las hordas marxistas sin Dios y sin Patria, no saben más que huir como cobardes. Los soldados de la Religión y de España, asaltan y toman a pecho descubierto montañas, ciudades y fortificaciones tenidas por inexpugnables.

Parece que Dios ha querido poner su visto-bueno a la orden de nuestro Generalísimo suprimiendo el carnaval. España la recibió como la cosa más ajustada y más natural del mundo; y en las ciudades y pueblos de nuestro dominio, y de seguro en las cárceles y también en las ciudades de los rojos donde sufren nuestros hermanos prisioneros, se han convertido esos días en horas de santa oración y de sacrificios elevados al Todopoderoso en favor de nuestra atribulada Patria.

Había ya una ciudad donde los sufrimientos y los martirios tocaban ya el límite de lo humano. Málaga era un retablo de dolores conocido y compadecido en el mundo entero, y Dios la tomó en sus manos, y la puso, libre y resucitada, en las de nuestro invicto caudillo como queriéndole decir: Con Fe ardiente en tu corazón y en el de tu pueblo, redimirás a España y la elevarás a alturas que tú no sospechas, donde la admiren y respeten los pueblos más grandes de Europa.

LA FE RELIGIOSA ES LA PIEDRA ANGULAR DE LA GRAN EPOPEYA QUE ESTA ESCRIBIENDO ESPAÑA

Las proclamas de nuestros Jefes militares, las intervius y alocuciones de nuestro Generalísimo, las charlas inimitables del conquistador de Málaga y cuantos libros y folletos se publican sobre acciones de guerra, todo lleva el sello inconfundible de una gran fe en Dios y de una esperanza firmísima en su omnipotente protección.

Nuestros leones en las trincheras de Madrid, de Bilbao, de Santander, de Córdoba, de Aragón y de Asturias, rezan fervorosos y humildes ante el Dios de los ejércitos. Nuestros héroes del aire, del mar y de la tierra, llevan en sus aeroplanos, en sus buques y en sus carros de asalto la imagen bendita de las Vírgenes del Pilar, de Covadonga, de los Reyes, de la Paloma, de la Soledad, de Guadalupe y de las Angustias. Del cuello de nuestros bravos Legionarios, de nuestros Requetés, Falangistas y Japistas, cuelga el símbolo de nuestra fe, el escapulario de María.

Por eso caen ante ellos los muros de Irún la inexpugnable, las trincheras formidables de Maqueda y Navalcarnero, los fuertes de la Pucha y San Marcial, las murallas de Badajoz, las defensas de San Sebastián y los ejércitos marxistas de Estepona, Marbella, Fuengirola y Málaga.

Los soldados de España, rezan, pelean y vencen. El ejército marxista, sin Dios, sin Religión y sin fe, sabe robar, incendiar y destruir; sabe blasfemar y revolcarse en la ciénaga de todas las torpezas, pero no sabe morir al pie de sus cañones, no tiene valor para defender sus posiciones; sólo sabe huir cobardemente ante el empuje de la España creyente que lo desbarata y arrolla.

Y CON LA FE EN DIOS, LA MORALIDAD CRISTIANA

Fuertes, invencibles son nuestros soldados, pero lo son porque antes han aprendido a vencerse a si mismos, porque antes buscan en la religión el freno para dominar sus pasiones. Soldado inmoral, soldado corrompido, podrá ser de temperamento valeroso, pero nunca será un valiente porque que hasta le faltan las fuerzas físicas naturales. Las huestes romanas cayeron deshechas ante el genio militar de Aníbal, pero a éste y a su ejército victorioso lo derribaron la molición y las dulzuras de Capua. El jefe militar que descuide ese capítulo interesantísimo de la formación de sus soldados, tendrá Compañías y Batallones en el papel, pero se encontrará sin hombres en los campos de batalla. La guerra no la ganan los voluptuosos y mujeriegos, sino los mozos de corazón sano y músculos de acero.

LEYENDO PERIODICOS ROJOS

Los marxistas están irremisiblemente perdidos, porque de la vanguardia y de la retaguardia se ha apoderado la más repugnante inmoralidad. No se puede pasar la vista por las columnas de su prensa porque huele que apesta. Vicio en las trincheras, vicio en las ciudades, divorcios y más divorcios, llamadas, citas y compromisos, lo más repugnante y asqueroso que se pueda imaginar. ¿Qué valor van a tener esos hombres ante un enemigo vigoroso y sano? ¿Qué ideal puede haber en inteligencias embotadas y en corazones bestializados? Ninguno. Para el que conoce la prensa roja y por ende conoce lo que son las milicias del marxismo, no son ningún secreto esas derrotas espantosas y esas huidas, a sálvese el que pueda. Los descalabros de Illescas, Villa-Real, Las Rozas, y Málaga, se repetirán mañana en idéntica forma en Almería, Albacete, Cartagena, Valencia y Barcelona. El vicio le ha quitado a nuestro enemigo todas sus energías y lo entrega deshecho en nuestras manos.

CONCLUSION

No puede estar más claro. En nuestro Ejército y en nuestras Milicias, si valen algo las declaraciones de nuestros altos Jefes militares y el sentir unánime de la nación, debe reinar la Religión y la Moral. Necesitamos una España creyente y una España fuerte, porque nuestra labor no termina con la guerra que tenemos ya ganada, sino que entra en su fase más importante, concluida ésta. La reconstrucción de nuestra patria necesita un ejército poderoso donde cimentarse, y éste no responderá a su misión si no lo nutren jóvenes sanos de cuerpo y de alma, que vengan de familias sanas y de ciudades y pueblos morales en su vida y morales en sus diversiones ciudadanas.

De nuestro pueblo español hay que desterrar implacablemente, la blasfemia que avergüenza a un pueblo creyente, la irreligión que lo materializa y enerva y la corrupción pública de espectáculos y de vicios que lo degradan. Los gobiernos de izquierdas han corrompido a España con sus leyes, costumbres y libertades. Nos la han cambiado profundamente, y en el alma española han inculcado un virus de impiedad y de impudor que hay que arrancar de cuajo si no queremos volver pronto a lo que ahora estamos destruyendo a fuerza de vidas y de sangre preciosísimas.

Espanoles y Católicos Mallorquines! A creer firmísimamente y a vencer nos con decisión y energía por Dios y por la Patria.

VIVA ESPAÑA SANA DE GUERRA Y DE PAZ

EMOCIONANTES EPISODIOS DE LA GUERRA

Las huellas de las hordas rojas. — Notas de los frentes y de retaguardia

Los Santos españoles del siglo XX

¡VIVA ESPAÑA!

SALVETE FLORES MARTYRUM...

Difícilmente se presentará más claro el odio a Dios con motivo de muerte, que en los muchísimos asesinatos perpetrados por los rojos con los católicos españoles. Vayan dos casos por muestra.

Echados los rojos de Talavera por nuestras tropas, llegan en su precipitada huida a Torrijos.

El cura, a quien su corazón no sufría abandonar a sus caros feligreses, vió de pronto avanzar hacia su casa una manada de energúmenos. Penetran en ella y en medio de insultos asen de él y lo arrastran hasta la calle. Aquí le obligan a blasfemar de Dios. El digno sacerdote contesta valientemente que está dispuesto a sufrir por Cristo cualquier tormento antes que blasfemar.

Aquella horda salvaje, con una crueldad bestial ante esta afirmación del mártir, le desnuda de sus vestidos, le medio cubren con un trozo de tela roja, le clavan una corona de espinas y cargan sobre sus hombros una pesada viga. Así, le hacen andar, en medio de insultos y golpes de vara por las calles del pueblo, continuando esta vía dolorosa por espacio de tres días. Al cabo de ellos, se reunió el comité para deliberar: si había de morir crucificado o fusilado. Se optó por esto último. Así triunfó el cura de Torrijos trocando en flores su corona de espinas.

El 19 de julio los Padres y Hermanos Capuchinos de Barcelona eran sacados con grillos de su convento y presentados ante un comité comunista, quien decretó para todos sentencia de muerte.

El primero que sucumbió fué el P. José Oriol, de Barcelona. Los milicianos le arrancaron la barba a tirones, después le obligaban a blasfemar de Dios, pero el siervo de Dios, en vez de intimidarse delante de las amenazas, contesta con el rezo del *Te Deum*. Lo atan a un árbol y golpean horriblemente, mientras el mártir entonaba el *Credo*, que no interrumpió hasta que una bala de revólver acabó con su vida.

Si la sangre de mártires es semilla de héroes, ¿Qué florecimiento no cabe esperar de la Iglesia española, que ahora da con tanta profusión su sangre en testimonio de Cristo? *Christus vincit, Christus regnat, Christus imperat!*

¡Vivan los héroes nacionales!

EL SANTUARIO DE LA VIRGEN DE LA CABEZA

Entre los innumerables hechos grandiosos, que con tanta prodigalidad nos proporciona esta guerra civil de España, hay dos que descuellan por su brillo propio y característico: *El Alcazar de Toledo*, y *El cerco de Oviedo*. Hazañas de fama mundial, celebradas por plumas no sólo españolas, sino también extranjeras. Con ellas no se han acabado aun en nuestro suelo patrio semejantes gestas. En nuestros mismos días se está desarrollando una epopeya digna de figurar al lado de las dos anteriores: La del Santuario de la Virgen de la Cabeza.

El gobernador comunista de Jaén, no fiándose de la Guardia civil de Andújar, tuvo la ocurrencia de acuartelarla en el Santuario de la Virgen de la Cabeza. La ermita está construida sobre una roca cortada a pico y provista de profundos y sólidos subterráneos.

400 hombres, acompañados de sus mujeres e hijos se encuentran en aquel Santuario. Lo que quería convertir en cárcel el gobernador de Jaén, fué convertido en fortaleza por los valerosos y esforzados inmorales.

Episodios de la actual guerra

ARTIGAS, EL CIEGO

Así lo cuenta Manuel Sirot.

Era en la toma de Badajoz.

Un fuego imponente baja desde el murallon, donde nidos de ametralladoras barren desde sus abrigos a los heroicos asaltantes.

La marea creciente de corazones, que pugnan como nadie por coronar aquel esfuerzo, llega al boquete de la muralla. Y viene por fin tras el sacrificio el triunfo espléndido.

Badajoz era nuestro!

Pero en la misma muralla entre los que caen está el teniente Artigas. Una bala le ha aciado un ojo roto el nervio óptico en el

terioso del alma una lámpara de Dios y otra de España.

El siempre sonríe, y cuando los balillas van por las tardes a cantar al Hospital, para recrear a los heridos y convalecientes y entonan el himno viril de Falange, el ciego Artigas, que fué maestro de falangistas, se adelanta hacia el balcón. Un relámpago le arde en la frente, un gesto que parece el rito de un sacerdote le embellece el rostro viril. Y, extendiendo solemnemente el brazo con el saludo fascista, deja escapar por las cinco puntas de su mano extendida la divina electricidad de su corazón de mártir.

¡Ah, ciego, ciego admirable! Que Dios te dé un mundo de luz interior, para que veas con ella cien veces más que con los ojos que perdiste en las sangrientas murallas de Pex Augusta.

Salve, hermano...

II

UNOS MARTIRES MAS

Esta lucha por nosotros emprendida tiene todo el carácter de una Cruzada medioeval.

España, cuando emprende como ahora una cruzada general, no se guía por móviles transitorios o terrenos que al fin no rebasan las fronteras nacionales; España, en esas ocasiones, lucha siempre por una idea trascendente, espiritual. Otros combatirán acaso por interés o por venganza; nosotros siempre nos batimos por una idea. Cuando ésta no se declara suficientemente en la plataforma de las cátedras, es preciso muchas veces llevarla al palenque de la guerra, y entonces España va en las avanzadas. Acaso no sea la prueba menos eficaz del carácter religioso de esta lucha, el espíritu de los que mueren. Por españoles, en toda la plenitud de lo que esto significa, apresaron los rojos a Honorio Maura y a Benza.

Una tarde, momentos antes de que los fusilaran, un grupo de milicianos se presentan en el fuerte de Guadalupe, sitio donde los tenían recluidos, llamando a Maura.

—Aquí estoy —contestó con dignidad.

—Vete delante, canalla. Por tí y por otros bandidos como tú estamos pasando esto.

—¡Mentis, mentis! Nosotros lo que hacemos es salvar a España.

—¡Cálmate, monárquico!

—¡A gran honra! ¡Viva España!

Al oír esto, los criminales ordenaron el fusilamiento, pero se interpuso un sacerdote pidiendo unos minutos para confesar al reo. Fué breve pero ejemplar la confesión. Maura se despidió de todos, y dejando al señor Ballesteros unas medallas, inició la marcha para el túnel en que se le iba a fusilar. Marchaba a paso lento, pero firme, con la cabeza erguida, rezando el «Señor mío, Jesucristo... y llevando atadas las manos con el propio rosario. Al llegar al túnel, volviéndose a los milicianos, sus verdugos, exclamó:

—Como cristiano, muero perdonando. Como buen español, quiero morir gritando: ¡Viva España!...

Y así, víctimas del martillo y de las hoces, fueron cayendo uno tras otros hombres insignes por su sangre y por su talento: el conde de Plasencia, Pradera, Madariaga, Bermúdez Cañete...

En la prisión de San Sebastián propusieron los rojos al conde de Plasencia:

—Si usted nos da dos millones de pesetas, le salvamos la vida.

—No las doy, dice el Grande de España.

—Dénos usted sesenta mil duros sobre un Banco francés, y que usted libre.

esos sesenta mil duros, pero habéis de saber que no os daré ni un céntimo. No quiero que con dinero mío se aprendan armas contra mis hermanos, los verdaderos españoles. Así que podéis fusilarme, porque mi vida no vale nada.

Al fusilarle se oyeron sus últimas palabras:

—¡Viva Cristo Rey! ¡Viva España!

Victor Pradera, ante los verdugos que le apuntaban con los fusiles, alzó su crucifijo y exclamó:

—No hay más verdad que es que tengo yo en las manos... Señores que vais a matarme, oid: Jesús crucificado es la cumbre moral. Vosotros ardéis en odio, y Jesús es llama de amor. Vosotros me matáis y El me hace inmortal. El amor de Cristo se apiada de vosotros.

¡Viva Cristo Rey! ¡Viva España!

La descarga de la fusilería de los dos cuerpos muertos del Crucificado del Calvario y del mártir de San Sebastián...

M. G. L. I. J.

Del frente madrileño

LOS ROJOS NO SE DECIDEN A NINGUNA ACCION DE CONJUNTO

En estos días pasados reinó en el frente de Madrid normalidad completa. El tiempo se mantiene tranquilo y no acaba de ponerse a nuestro lado. Los claros, que no son frecuentes, los aprovecha nuestra Aviación para hacer frecuentes incursiones sobre la zona roja, en la que se mantiene la tensión y la alarma con persistentes bombardeos a los lugares en los que se observa que hay alguna actividad marxista, particularmente en trabajos de fortificación y defensa.

Los grupos de huidos de los pueblos que nuestras fuerzas desalojaron en la ribera del Tajo han intentado aisladamente, sin nexo de fuerzas disciplinadas, aproximarse a nuestras líneas para hostilizar,

pero descubiertos por la Artillería puso en fuga. Nuestra Aviación lanzó algunas bombas en los lugares donde podían ocultarse y destruyó tres casas, de las que se obligó a salir y en las que se dejaron bastantes bajas.

El enemigo durante el día apenas hostiliza. Por la noche es el cuente el paquete, pero sin que decidan a ninguna acción de conjunto.

Nuestras baterías se han empleado con alguna intensidad en sectores en los que se notaba mayor movilidad comunista en trabajos de transporte y evacuación, son a los que estos días dedicamos mayor preferencia. Se deduce, lo que los prismáticos retienen, se está sacando bastante material de Madrid, por el temor de un que imprevisto a la capital y no haya tiempo de ponerlo a salvo.

Nada se salvó: ni el retablo, ni los ornamentos, ni los modestos altares. Todo, todo un montón de astillas, mientras las imágenes iban a la pira. Así es como proclamaban por todas partes —y siguen mintiendo— su respeto por los sentimientos de los demás...

Cuando nuestras tropas reconquistaron Leganés, lo primero fué normalizar la vida de los enfermos; y después, atender a las necesidades más urgentes. Con el apoyo decidido de los facultativos, aquello se logró pronto; con el sacrificio denodado, secreto, humilde de las monjas, se logró lo demás.

Es decir, lo que logró Sor Carmen, que es la superiora, yo no lo puedo decir, porque ella se ofendería y vosotros apenas podríais creerlo. Porque esta mujer excepcional, fuerte, inteligente, decidida, se impuso una tarea que rebasa casi todas las posibilidades; y, naturalmente, la superó.

Culminación de esas tareas, fué naturalmente abrir dignamente otra vez la capillita al culto. Y ayer lo ha logrado: en presencia del general Varela, del teniente coronel Tella, del vicario de la diócesis numerosas damas que han que venir al frente para preparar organizaciones benéfico-sociales Madrid que vamos a dominar pronto, y muchas otras personalidades.

La capillita parecía más pequeña, a fuerza de estar rebosante el altar mayor, era más bien menor. El retablo reconstruido pacientemente, engarzado todo lo que dieron aprovechar manos expertas caritativas, había devuelto al templo su más preciada joya, medalla juzgando por lo que respaldaba.

Volvió a sonar el órgano, pero por una monjita; se llenaron los ámbitos del diminuto templo las voces argentinas que primaban el Triunfo del que puede perder, y escuchamos la tica sencilla y emocionante de dre Enrique Sáez. Luego, la Misa, más solemne por tan sencilla; y al alzar, yo ví cómo bajo de las tocas, como palomas polutas de una monja viejita y muy joven —síntesis de aquella — se escabullían furtivos, vergonzosos, dos pañuelos, iban a enjugar unas lágrimas tales santas mujeres, que no se borrarían por ninguna en esos días gloriosos de su triunfo, católicas y como españolas.

¡Qué tarea tan estúpida, tan minimal y tan inútil la de los que a unos metros de sus treras pueden contemplar cómo ellos destruyen en lo material y en lo espiritual.

Los rojos bombardean la embajada británica de Madrid

sufrió la Embajada británica Madrid lo efectuaron apartados y que los dirigentes de las organizaciones, mientras se efectuaba el atentado monstruoso, estuvieron presenciándolo en la calle y

ESO ES YA AGARRARSE A UN CLAVO ARDIENDO

Un sargento y cuatro guardias de Asalto, que fueron hechos prisioneros en Ciempozuelos, han manifes-

tró el atentado monstruoso, estuvieron presenciándolo en la calle y

tró el atentado monstruoso, estuvieron presenciándolo en la calle y

tró el atentado monstruoso, estuvieron presenciándolo en la calle y

tró el atentado monstruoso, estuvieron presenciándolo en la calle y

tró el atentado monstruoso, estuvieron presenciándolo en la calle y

tró el atentado monstruoso, estuvieron presenciándolo en la calle y

tró el atentado monstruoso, estuvieron presenciándolo en la calle y

tró el atentado monstruoso, estuvieron presenciándolo en la calle y

tró el atentado monstruoso, estuvieron presenciándolo en la calle y

tró el atentado monstruoso, estuvieron presenciándolo en la calle y

Nuestros amigos los franceses

Estos, después de haber realizado su faena, fueron a las organizaciones comunistas, en donde se les censuró que se hubiesen limitado a causar desperfectos en el edificio y no hubieran descendido más para que las bombas que lanzaron hubieran ocasionado bajas, que era lo que interesaba.

Añaden los aludidos guardias que todo Madrid vió perfectamente que los aparatos que bombardearon la Embajada eran del Gobierno rojo de Valencia.

LA FAMILIA MIAJAS PONE PIES EN POLVOROSA

Ayer llegó a nuestras líneas una persona muy conocida en Madrid (cuyo nombre omitimos por razones fáciles de comprender), que salió de la capital hace 72 horas. Nos ha ofrecido la noticia, de extraordinario alcance, del nombramiento del hijo de Miajas, presidente de la Junta de Defensa Madrileña, para desempeñar el Consulado de Alejandria. Apenas tuvo el nombramiento...

carácter oficial, el designado salió sin pérdida de tiempo para tomar posesión del mismo, acompañándole toda la familia Miajas, que de esta manera ha encontrado justificación para poder huir de Madrid.

No creemos que haya necesidad de añadir ningún comentario a la importancia de ese nombramiento.

EN EL INFIERNO DE MADRID

La situación de la población civil madrileña llega ya a un límite que no es posible sostener. Los alimentos consisten desde hace varios meses en garbanzos y lentejas. Un tablón de madera de 180 por 20 centímetros, cuesta 110 pesetas, y aprovechando mucho el consumo de las astillas no dura más de tres días. Si se tiene en cuenta que para guisar y calefacción no hay otro combustible que el de la madera y el precio exagerado que se señala a su coste, bien se advertirán las penalidades y sufrimientos que los madrileños estarán pasando para poder tomar un plato caliente.

250 FRANCOS POR CABEZA -- Y ¡VIVA LA NO INTERVENCION!

Perpiñán: Por las calles de Perpiñán hay una afluencia de gente inusitada. Individuos que gesticulan nerviosamente, que disputan... atraviesan las calles, se estacionan en las plazas, inundan los cafés y bares... ¿quién está en el secreto, es un secreto a voces, se explica perfectamente tal anomalía; Perpiñán es el centro de reclutamiento mundial para el frente rojo español.

Las oficinas están situadas en el centro de la población, en el antiguo hospital militar, edificio espacioso y capaz para albergar 2.000 hombres. Su puerta principal da a la calle del Mariscal Foch; no es ésta por donde se entra ordinariamente, sino por otra más excusada, que tiene salida a otra calle menos frecuentada y lleva a sitios despoblados. Ante ella se paran cerca del mediodía o por la noche tres, cuatro o cinco camiones diarios llenos de jóvenes de todas las catadu-

ras. Se apean y entran.

Una vez en el corredor de entrada, a la derecha, sobre una puerta se lee un rótulo: *Oficina del comité de defensa de la revolución española*. Comprende una sala de espera, otra pieza, que ocupan varios empleados y dos mecanógrafos; más allá un gabinete de trabajo en cuyas mesas aparecen en informes desorden papeles, pistolas, cinturones...

Entra el recluta y se le entrega una papeleta, con orden de llenarla fielmente, sin omitir ninguna característica que afecte al servicio militar, con la indicación además de consignar el frente a que desea ir. Cumplido este requisito, se pasa a la nacionalización española del interesado. Esto tiene lugar en la *Oficina de pasaportes*. Aquí se les cambia el nombre y apellido por otro español y se les extiende su salvoconducto con la estampilla de la embajada de España en París.

Después de descansar uno o dos

días en el viejo hospital militar, en camiones o bien vía Figueras pasando por Perihús o bien Port-Bou por Cerbera. El viaje en la 250 francos por viajero. Desde noviembre a enero último han sido por estas dos vías 8.140 luntarios.

Cómo se hacen estas levas: Los tribuidos los emisarios rojos de los pueblos principalmente de Francia y Bélgica, van cazando incansablemente con trabajos, ya con promesas ya con mentiras, los cuales viajan a París o Marsella reunen en Perpiñán.

En parte flamenco de Bélgica fueron inscritos dos sujetos, con íntima persuasión, como que así lo dijeron los agentes de reclutamiento, de que iban a pelear en las líneas del General Franco. Se ponen en camino y al reunirse en vagón en que viajaba otros reclutas, oyen con pasmo que sus compañeros entonan el himno de la Internacional Entendiéndose el engaño quieren corregirlo; pero ya es tarde: son retenidos, hasta que, al llegar a Perpiñán, pueden escapar de su vigilancia. Un caso de tantos.

UN AMOR QUE HAY QUE RENOVAR

12 de febrero de 1937: Cúmplese en este día el décimo quinto aniversario de la coronación pontificia de Pío XI. Anualmente, esta conmemoración es celebrada por todo el mundo católico, con la fiesta llamada "día del Papa", cuyo fin principal es "avivar el amor hacia el Padre Santo en el corazón de los fieles, sus hijos. En este día al rogar por las intenciones del que es cabeza visible de la Iglesia, le tributamos un tiempo, el homenaje de veneración que tiene bien merecida por su dignidad de representante de Cristo en la tierra.

"Día del Papa" de 1937: Debiera de ser un día grande en todo el territorio de la España librada que sirva de base de su renovación y de su engrandecimiento en los tradicionales valores de su raza, ya que entre las virtudes de aquella España que fue en un tiempo grande y católica se cuenta el amor, la adhesión y la obediencia al Pontificado. Así en aquellos tiempos de grandezas pasadas, cuando para conmemorar un hecho de armas se levantaba la maravilla de El Escorial y el sol no cesaba en su carrera de alumbrar tierra española, en cuanto el peligro mahometano amenazó a Europa entera con los ejércitos y los barcos turcos, cuando la media luna quiso sobreponerse a la cruz, alzose a voz del Pontífice Pío V. A su llamamiento en favor de la civilización y de la cristianidad, España respondió generosamente, entregando sus naves, sus hombres y su capitán Juan de Austria. Y en Lepanto, con la derrota de la escuadra turca, quedó decidida la suerte de Europa. Pasados los siglos, un nuevo peligro se ha alzado amenazante. Contra la civilización y la cristianidad ruga el monstruo comunista. El actual Pontífice Pío XI, el Papa de la Acción Católica que repugna por la implantación del reino de Cristo, ha clamado diferentes veces contra el peligro de esas doctrinas ateas. España, llevada por sus malos hijos al borde de caer en ellas, ha reaccionado oponiéndole la barrera de sus hijos buenos que se han levantado otra vez en una nueva reconquista. Y esta oposición que al avance arrollador del mal ha hecho España y que tanta sangre y tantos esfuerzos le cuesta, es el toque de clarín que ha de despertar a las demás naciones. Frecuentes son ahora en ellas las manifestaciones anti-comunistas, porque ven su escarmiento en España, que otra vez se ha alzado generosa para luchar contra los enemigos de la civilización y del cristianismo, que, si se salvan de nuevo, será debido a la ayuda de Dios y al gesto heroico de esta España desgarrada y redentora.

En la España conquistadora, día grande ha de ser el "día del Papa".

De los buenos españoles hay que desagraviar el ultraje que a la dignidad pontificia hicieron unos gobernantes sectarios, al disolver la ilustre Compañía de Jesús por su voto de obediencia y sumisión al Sumo Pontífice romano. La falta de entonces de unos malos españoles, han de reparar el amor, la veneración y la obediencia de los buenos hacia el representante de Cristo en la tierra, dignidad encarnada ahora en la venerable persona de Pío XI, que tanto amor paternal y tantas delicadezas ha demostrado a los españoles. El fué quien dispuso que la última de las tres misas que celebran los sacerdotes el día de difuntos, fuera ofrecida, el pasado 2 de noviembre, en sufragio de las víctimas de los sucesos de España. El es quien llega ahora a cumplir el 15 aniversario de su fecundo pontificado, vejecito octogenario probado por los dolores de las enfermedades. El es quien, en una audiencia ha poco concedida al obispo de Santander, manifestó llevar con alegría los sufrimientos que le produce su enfermedad, diciendo "daría su vida por la salvación del pueblo español", pidiendo que este mensaje fuera enviado a todos los que, en el suelo de España, están luchando para defender la fe y la civilización cristiana.

A este amor y paternal ternura hay que corresponder con filial amor y adhesión inquebrantable. Hay que renovar el amor al Papa en la España que se renueva. España, que tantos mártires habrá dado

a la Iglesia católica, ha de volver a poner en la base de su reconstrucción y engrandecimiento, la obediencia y sumisión al que es de la Iglesia jefe supremo y cabeza visible... Ella, que ha estado atenta a la voz del Papa cuando clamó hace siglos contra el peligro musulmán y cuando ha señalado ahora el peligro del ateísmo comunista... De ambas refriegas España habrá salido con mutilados gloriosos: Tuvo entonces en Miguel de Cervantes al "manco de Lepanto", que al animar después con los movimientos de su pluma al caballero Don Quijote componía en español y para gloria de España, una de las mejores obras de la literatura universal. Y tiene ahora entre otros muchos héroes, al "manco del Alcázar" en uno de los defensores de la fortaleza toledana, a quien la metralla destruyó el brazo izquierdo, que fué preciso amputar. Tal es Antonio Rivera, joven doctor en Derecho de 21 años, y presidente de aquellas juventudes diocesanas de Acción Católica. Defensor del Alcázar y joven de Acción Católica equivalente a un español auténtico y a un fiel lecto a la autoridad pontificia. En la figura de ese mutilado glorioso quisieramos ver la alegoría de la España que se purifica y renueva; España mutilada por sus malos hijos y engrandecida por el dolor y el heroísmo; España católica, defensora una y otra vez de la civilización cristiana e incondicionalmente fiel al Papa, a Su Santidad Pío XI, que por ella ha tenido ternuras y delicadezas paternales y que cumple ahora el 15 aniversario de su coronación pontificia.

FAMAM

Cronicón de Mallorca

Vamos hoy a continuar nuestras crónicas de la vida isleña, que tuvimos que suspender para dar salida a notas de más vivo interés para los lectores y que en adelante procuraremos hacer lo más concisas posible y limitadas a los hechos de más relieve, para no restar espacio a los asuntos de la península que apasionan más.

Es de justicia que en ésta tributemos un caluroso elogio a nuestras dignísimas autoridades civiles por sus campañas moralizadoras y nos complacemos en hacerlo interponiendo el sentir unánime de la Palma sensata. En primer lugar por las disposiciones del Gobernador suspendiendo todas las fiestas y bullicios callejeros del Carnaval y prohibiendo los bailes de máscaras y demás grotescas diversiones que no casan en manera alguna con los sufrimientos que está pasando nuestra Patria ni con los ideales que apuntan en el amanecer de la nueva España. Por otra parte el Alcal-

persecución de la inmoralidad que afrontaba la dignidad de nuestra población y que asquerosamente se aprovechaba de la reducción del alumbrado público que imponen las circunstancias. Los inmundos saños van cayendo en la red policíaca y el público aplaude este barrido de toda la bestial inmundicia que se lleva a cabo por orden de la autoridad municipal.

El pasado domingo, nuestra ciudad dió una magna demostración de su espíritu religioso y al mismo tiempo patriótico, respondiendo casi unánimemente a la invitación de la Junta Diocesana de Acción Católica para dedicar el día a impetrar del Altísimo la paz y reparar con nuestras oraciones y actos de piedad las muchas ofensas que en estos días se le hacen. Las comuniones que se efectuaron por la mañana en todas iglesias fueron en número extraordinario. Los altares previamente señalados para los actos de oración fueron todo el día visitadísimos

espectáculo sólo comparable al solemnisimo día de «Jueves Santo». La religiosidad de este día culminó con la función de Reserva que se celebró a las 7 15 de la tarde en la Catedral Basílica, que, revestida con la brillantez de los días más solemnes, albergó hasta el tope al pueblo palmesano, presidido por sus dignísimas autoridades, orando por intercesión de todos los Santos para que vuelva pronto a España la paz con el triunfo de la buena causa.

Por la noche del mismo día, la tan escuchada como estimulante charla del General Queipo de Llano dió la primera noticia de la inminente caída de la ciudad de Málaga y a media mañana del lunes se tuvo ya noticia oficial de la total ocupación de ella por nuestro invicto Ejército. La noticia de tal victoria, que pocos esperaban tan rápida ni tan rotunda, desbordó el entusiasmo de nuestra población, que dejó el trabajo, cerró los comercios y se echó a la calle para exteriorizar el júbilo que todos los pechos abrigaban. La plaza de Cort se puso en un momento intransitable por un gentío enorme que aplaudía sin cesar y vitoreaba a las autoridades demostrando su adhesión entusiasta al Ejército Salvador que con paso firme sigue la reconquista de la nación; al General Queipo de Llano, que, con esta brillantísima gesta ha culminado la simpatía que España por él siente, y al Generalísimo Franco, Jefe supremo de la Nación, cuya figura tan extraordinario relieve reviste ya ante el mundo.

El entusiasmo público demostróse aún más intensamente por la tarde en la grandiosa manifestación que, presidida por el Gobernador Civil y Jefes de fuerzas auxiliares del Ejército recorrió las principales calles de Palma, vistosa y totalmente engalanadas, para intresarse de la Primera Autoridad Militar la transmisión al Generalísimo de la adhesión más sincera de nuestro pueblo y la felicitación más entusiasta al General Queipo y al invicto y siempre vencedor Ejército nacionalista, que es la admiración del mundo entero.

Las explosiones y manifestaciones de júbilo duraron hasta muy altas horas de la noche, reinando el mayor orden.

¡Bien por los bravos Requetés!

EN EL CAMPO ROJO VALENCIA NO DE LA DESOBEDIENCIA SE PASA A LA ACOMETIVIDAD

Notas del cronista

De Levante puedo también hacer augurios en el mismo sentido. En San Sebastián me reuní con una peña de valencianos, que están refugiados en la que ha vuelto a ser hospitalaria ciudad. Uno de ellos llegó de Valencia hace una semana escasa. A él debo conocer que el

nuestro crucero Canarias produjo un pánico indescriptible porque erró ninguno de los objetivos carácter militar que perseguía. Se canonazos destrozaron el depósito de la Campsa y los astilleros. Los obuses caían matemáticamente esos sitios en los que nuestra mar traha hizo efectos irreparables. La dualidad en las organizaciones e tremistas se hace irreconciliable. Como en Valencia escasea ya mucho el pan, un grupo de milicianos fué enviado a Alboraya, a dos kilómetros de la capital, con el encargo de que se llevasen de allí el que pudieran. Las gentes del pueblo amotinaron contra los milicianos a los que hizo huir sin darles el pan que fueron a buscar porque dijeron que así como a ellos no se les haba querido dar en Valencia azuca con el mismo derecho negaban el pan. Como los milicianos, que todos iban armados hasta los dientes, pretendieran imponerse, los valencinos les acorralaron y precipitadamente hubieron de salir para ser víctimas del furor que su exigencia desató. A pesar del terror que se conducen los comunistas de toda la región valenciana, los pueblos van perdiendo el miedo y de una manera decidida y abierta niegan a acatar las exigencias del Gobierno rojo y sus subalternos. Valencia llegaron hace escasos días cerca de dos mil milicianos, oriundos de aquella provincia, que leyeron del frente de Aragón, negándose abiertamente a combatir contra nuestras tropas, que refería que diezmaron el batallón de Hírrero y la Brigada Internacional. Como los milicianos se negaran a ir en la vanguardia en un ataque que se proyectó contra nuestras posiciones, fueron fusilados por la Brigada Internacional unos trescientos, esta actitud fué la que provocó que los demás se apoderaron de camiones en los que regresaron a Valencia, en donde contaron cuanto vivieron ocurriendo en el frente, tan contrario a lo que dicen los dirigentes.

Se sabe que en las montañas de Prades están actuando 150 ó 200 requetés, que han llegado a ocupar pueblos de los rojos, quitándoles armamento y castigándoles con gran rigor. Hacen marchas de 20 kilómetros, manteniendo el tempo en aquellos contornos y el respeto a las personas de derecha por miedo de que cualquier fechor que cometan contra éstos no qued impune. En Barcelona la C. N. mantiene en armas a veinte mil milicianos, que no consiente que vayan al frente para mantener de esa manera su supremacía en el orden político.

Grandes Almacenes de Tejidos SENORA, CABALLERO

¡NO LO OLVIDE!

El mejor surtido en artículos de vestir. Los Almacenes

«LE PRINTEMPS»

CALZADOS PARA MILITARES Y MILICIANOS

VERDADEROS PRECIOS DE HONOR

Botas altas (aviador) para Jefes

A mano, color o negro

Corrientes sin medida 36 ptas. - Corrientes a medida 40 ptas. - Extra sin medida 40 ptas. - Extra a medida 44 ptas.

FORRO COMPLETO DE PIEL, GRAN DURACIÓN!

GRANDES EXISTENCIAS EN CALZADOS PARA BALILLAS

Anselmo, Clavé, 19 - BARATURA



COMED GALLETAS...
PERO GALLETAS

C E T R E

Fábrica y despacho: Bolsería 5



Taller Eléctrico del Automóvil

de Rafael Puigcercós

PALMA DE MALLORCA TELÉFONO 1097

Estación de Servicio eléctrica
Agente especial de los Productos "TUDOR"
Bobinaje en general.

11 Febrero, 63. Carretera de Manacor (frente Garaje Popular)

La casa mejor surtida
en novedades para señoras
CASA DE CONFIANZA

Mercería
Colón
RAFAEL CORTÉS

Gran surtido en Peletería
Siempre las últimas novedades
Colón, 58
PALMA DE MALLORCA

Cementos FRADERA, S. A.

Portland artificial «LANDFORT»

Gravier Portland «VALCARCA»

ROCALLA S. A.

Bovedillas patentadas para la construcción de techos. Canalones indestructibles que no se oxidan ni alabean, como los de zinc, plomo, etc. Depósitos para waters, muy económicos. Todo fabricado por ROCALLA, S. A. a base de cemento y amianto. Tubos para la conducción de aguas. Depósito para agua.

AGENTE EXCLUSIVO EN BALEARES
ALFREDO LLOMPART
Avenida Alejandro Rosselló, 14

Bernardino Seguí

Juan Eusevero, 15 - Teléfono 2466 y 1135

Construcciones en general.

Obras por contrata.-Presupuestos y anteproyectos.

Estructura cemento armado.

Descuentos Asociaciones Religiosas, Culturales y Benéficas.

COMPRO ALHAJAS

No vender alhajas, papeletas empeño sobre alhajas, dentaduras usadas y objetos plata vieja sin antes consultar con la PLATERIA, calle Jaime II núm. 55 (frente Fábrica Paraguas.)

PROPIETARIOS:

No hagan sus acometidas de agua sin antes consultar precios a

Ignacio Fuster

Calatrava, 30 y 32
Teléfono 2861

Fábrica de Alpargatas
OBRA DE PALMITO
LONAS - ALPARGATAS

Catalá y Riutort, S.
Lonjeta, 14 - Teléfono 11

PASTAS PARA SOPAS



SON LAS MEJORES
Fábrica: J. A. Clavé, 14 Tel. 11
Despacho: Sindicato, 123 T. 11

Anunciad en

EL LUCHADOR

que es el periódico de MAS TIRAJE de Mallorca

Folleton de EL LUCHADOR N.º 19

FÁTIMA

NOVELA

POR

CRISTINA BUSQUETS

XX

—Rogaba al señor Arol, que pasado mañana vinierais al Castillo. Yo salgo mañana con Alfonso para Biarritz. Me han de prometer que pasarán unos días conmigo y con mis nietos. ¿Qué dices, niña?...

—Yo, encantada, si papaito lo quiere; me gustaría ver un Castillo. ¿Y Jerónimo se quedará aquí con el equipaje?

—Nada de eso. Es mejor que venga también y que traiga el equipaje, porque deseo que estén allí algunos días. ¡Les gustará tanto todo aquello!

—¿Qué dices, papaito?

—Que sí, hija mía, que podemos ir, si esta señora lo desea.

Subieron al auto y se dirigieron

—Cuando llegaron, a Isabel le costaba separarse de la niña. Le decía a Juan:

—¡Es la cara de su madre; pero la figura, los movimientos, el modo de andar, es todo de mi Fernando, de mi nieto! ¡Qué niña tan encantadora! ¡Nunca le podremos pagar a Vd. lo que ha hecho por la niña! ¡Puede estar orgulloso, Juan; ha hecho de ella una niña adorable! No me extraña que Alfonso esté loco por ella. ¡Es digna de figurar entre princesas, y se lo debemos a Vd.!

—Señora Condesa, el cariño lo hace todo, y yo la he querido y la quiero como si fuera mi hija! Sólo he vivido para educarla, proporcionarle bien estar, y con mi trabajo nada le ha faltado. He ganado más de lo necesario para llevarla como se merecía, y a mi lado y al de Pilar, la niña ha sido feliz.

Se despidieron afectuosamente. Juan prometió a la Condesa que llegarían al Castillo al día siguiente, a las tres de la tarde.

Después de meditarlo, Juan llamó a la niña, y resolvió prepararla para el encuentro con su padre.

—Oye, hijita —le dijo— he de

—Primero, papaito, déjame hablar a mí. He de contarte que Alfonso me quiere y yo también a él. Yo le he prometido que si tú lo quieres, me casaré con él; pero, como le he dicho, todo lo has de resolver tú.

Fátima le contó minuciosamente toda la conversación sostenida con Alfonso.

Juan, la abrazó emocionado, diciéndole:

—Me parece todo muy bien; pero ahora, para resolver estas cosas, hay otra persona que tiene más derechos que yo.

—¿Más derechos que tú, has dicho? ¡Ni ahora, ni nunca! ¡Tú serás siempre el primero!

—Mira, hija mía, vale más que lo sepas. La ida al Castillo es para que conozcas a tu padre. El pobre ha estado siempre enfermo, como loco, y ahora está bien y quiere abrazarte.

Fátima empezó a llorar.

Juan continuó:

Llegaremos al Castillo, y en cuanto veas a un caballero moreno, guapo, le abrazas y le dices:

—Gracias a Dios, papá, que estás bueno y puedo conocerte.

—Yo —contestó Fátima— haré lo que tú me mandes, papaito, pero

rer como te quiero a ti. Eso de ninguna manera.

—Reflexiona, Fátima... Mira que el pobre ha sufrido mucho. Ahora está bien. Se casó, estando enfermo, con una hermana de Alfonso, que lo ha cuidado muy bien: es muy buena.

—Yo le querré como a un cuñado, pues si me caso con Alfonso, será mi cuñado, y nada más.

—No seas terca. Tú le llamarás papá y has de mostrarte cariñosa con él para que no se ponga malo otra vez.

—Bueno, pues... haré lo que tú me digas. ¡Dios mío! ¡En pocos días cuántas cosas han pasado!

—Sí, hija mía, tienes razón!

XXI

Al día siguiente, en un auto, emprendieron el viaje hacia el Castillo de Taralín.

A las cinco llegaron al Castillo. Todos esperaban con gran emoción el momento de abrazar a Fátima.

La joven bajó del auto y buscó con la mirada al caballero moreno, guapo. Cumpliendo lo que Juan le había ordenado, se echó en sus bra-

Fernando lloraba y no soltaba su hija. Después de besar y abrazar a Fátima abrazó a Juan. Dado por la emoción, no podía decirle otra cosa que: ¡gracias! ¡gracias!

Fernando estaba como avergonzado delante de Juan y no se atrevía a mirarlo como hacia años veía en él a un ser superior.

Pasaron a las habitaciones que ya les tenían reservadas. Juan acordaba la salida del Castillo en unos diez y ocho años. ¡Qué diferente todo!

Jerónimo se ocupaba del equipaje y de ordenarlo todo.

Más tarde, repuestos ya de primera emoción, pasaron al comedor.

Fátima se presentó con un vestido de gasa negra, algo escotado, y la manga corta; estaba encantadora.

Juan, completamente vestido de luto, iba de chaqué, pues le había dicho Fernando que no había invitado que comían en familia.

Fernando ofreció el brazo a Fátima, Juan se lo ofreció a María y Alfonso cogió a la que ya era novia.